

SOBRE UNA ENCUESTA: LOS DICCIONARIOS CASTELLANO-VALENCIANO¹, VALENCIANO- CASTELLANO Y EL ESTUDIANTE DE SECUNDARIA

Jaime CLIMENT DE BENITO
Universidad de Alicante

1. El diccionario y la enseñanza

El *diccionario de lengua*, en tanto que recopilación de información sobre el léxico y la gramática de una o más lenguas, se convierte en una obra didáctica que, más o menos explícitamente, orienta sobre el uso lingüístico, a diferencia de otros repertorios lexicográficos, y, por ello, ha estado presente, en sus diversas modalidades, como instrumento pedagógico en la enseñanza de las lenguas a lo largo de los siglos. Sin embargo, en las diferentes tipologías de obras lexicográficas no se considera la *finalidad específicamente didáctica* de éstas como criterio diferenciador y, por ende, clasificatorio (Hernández 1998: 50-51), desatención que ha provocado un olvido teórico y práctico en la lexicografía española, hasta fechas recientes, hacia este tipo de diccionario.

A la nómina de obras tradicionales, como diccionarios monolingües generales, diccionarios bilingües y diccionarios específicos (por ejemplo, de dudas, de sinónimos y antónimos...), se les debería añadir una serie de trabajos, de fulgurante multiplicación en los últimos decenios, recubiertos de un cariz claramente didáctico: los *diccionarios monolingües escolares* (para el aprendizaje de la lengua materna) y los *diccionarios monolingües de aprendizaje* (para estudiantes extranjeros), caracterizados (entre otros rasgos) por la selección en la macroestructura, la microestructura extensa y rica en información gramatical, las definiciones sencillas y claras (normalmente de su «significado básico» o acepción primera), la abundancia de ejemplos de uso y el tratamiento especial de la fraseología y las colocaciones, ya que se trata de adaptar la planta del diccionario a un público concreto, con una idiosincrasia peculiar.

La creación de dichas obras didácticas pretende potenciar la competencia lingüística del usuario a partir de la confluencia de los objetivos del lexicógrafo y el aprovechamiento real del diccionario (Hernández 1998: 50). Para su confección se hace necesaria la investigación de las necesidades concretas de los diversos tipos de usuarios, lo que supone adaptarse a su grado de

1 Por *valenciano* nos referimos a la variedad occidental del catalán hablada en la Comunidad Valenciana.

madurez lingüística, sus conocimientos sobre la lengua y su capacidad de usar la información (Hernández 1998: 71), y fijarse en las destrezas a desarrollar, para que, al final, el diccionario resulte útil a su destinatario. Fruto de ello es la reciente mayor especialización de los diccionarios monolingües (Haensch 1982: 399): se planifican así diccionarios *univalentes*, que desarrollan su polivalencia en el hecho de delimitar sus usuarios y sus necesidades, con lo que se mejora su rendimiento (Ávila 2000: 68).

En esta percepción del diccionario como ente pedagógico influyen las nuevas teorías sobre la adquisición y enseñanza de lenguas maternas y extranjeras, que persiguen potenciar la competencia comunicativa y no tan sólo lingüística. De este modo, el diccionario de lengua se percibe más como un conjunto de instrucciones para determinadas tareas que como la descripción de los elementos de una lengua (Fuentes 1997: 44).

En este contexto se sitúa nuestra encuesta, enfocada al diccionario bilingüe, otra obra de carácter didáctico en la enseñanza de lenguas, tal vez la más utilizada a lo largo del tiempo, puesto que soluciona los problemas de traducción entre lenguas. Sin embargo, sus características inherentes (que lo diferencian de un diccionario monolingüe) no han sido delimitadas convenientemente para fines didácticos. Y eso que hoy en día el alumnado suele poseer diccionarios bilingües para el aprendizaje de lenguas extranjeras en las diferentes etapas de su escolarización. En nuestro trabajo tratamos de indagar hacia dónde se encaminan los usos específicos que los estudiantes de Secundaria dan al diccionario bilingüe castellano/valenciano en la provincia de Alicante, donde se produce el contacto entre dichas dos lenguas, para posteriormente estudiar si dichos diccionarios desarrollan el aprendizaje lingüístico de su usuario.

En un diccionario bilingüe, en la relación entre los significantes de la lengua A y los de la lengua B (en cualquiera de sus sentidos) la función (entre ellas, producción, recepción, traducción inversa y traducción directa)², como una de las caras de una moneda, se halla indubitablemente ligada al destinatario y su lengua materna: lo que busque, por ejemplo, un hablante de francés en un diccionario inglés-francés no será lo mismo que trate de localizar un hablante de inglés; así, a éste no le interesará la pronunciación del inglés, mientras que a aquél sí. Más que nunca advertimos cómo las estructuras y la información del diccionario, en este caso bilingüe, están mediatizadas por la omnipresencia de su usuario.

Por ello, cada vez más se recomienda la creación de diccionarios bilingües *unidireccionales* (Haensch 1982: 513-514), ya que las diversas funciones requieren métodos lexicográficos diferentes (Hausmann 1994: 13) y su planificación (tipos de información, presentación y estructura) depende, entre otros factores, de la lengua materna del usuario, de sus necesidades (vinculadas a su competencia lingüística y sus conocimientos lingüísticos) y de la finalidad específica (Fuentes 1997: 41). Así, un diccionario pasivo (que propicia, por ejemplo, la recepción) potenciará la selección de lemas, mientras que uno activo (proclive, por ejemplo, a la producción) se decantará por la riqueza de la microestructura (Werner 1998: 156). A pesar de ello, los diccionarios bilingües más difundidos en Europa han sido durante tiempo los *bidireccionales bifuncionales* (Hausmann 1994: 13), que cubrían por igual la demanda de todas las comunidades lingüísticas implicadas y de todas las destrezas activas y pasivas que estos grupos quisieran explotar.

2 Vid. Hausmann (1994: 12) y Fuentes (1997: 74).

2. La enseñanza de lenguas y la provincia de Alicante

El sistema educativo de la Comunidad Valenciana en los planes de estudio no universitarios se define como *bilingüe*, bilingüismo que debemos caracterizar y, en consecuencia, tener presente en nuestra encuesta, puesto que no se refiere a la obligatoriedad (con excepciones aplicables a las localidades castellanohablantes) de tener como *objeto de estudio* las dos lenguas (castellano y valenciano) en situación de contacto, sino a la viabilidad del uso de ambas, en las comarcas de predominio valenciano, como *lenguas de instrucción*.

En este sentido, la *Llei d'Ús i Ensenyament del Valencià* (LUEV)³ especifica en sus líneas qué municipios de la provincia son valencianohablantes y cuáles castellanohablantes; de esta clasificación se desprende que la mayoría de sus comarcas presenta una preponderancia lingüística del valenciano (siete en total: Alacantí, Alcoià, Comtat, Marina Alta, Marina Baixa, Vinalopó Baix y Vinalopó Mitjà), excepto dos (Alt Vinalopó y Baix Segura) y el islote lingüístico de Aspe y Monforte del Cid, enclavadas en una comarca calificada de valencianohablante (Vinalopó Mitjà). Esta división lingüística determina las zonas (localidades de habla castellana) en las que es posible la exención voluntaria de la obligatoriedad del valenciano como materia de estudio. Aparte existen otro tipo de exenciones, dirigidas, por ejemplo, a estudiantes de otras nacionalidades.

En todo momento la LUEV pretende favorecer el conocimiento oral y escrito de ambas lenguas en nivel de igualdad. Así, entre las diversas posibilidades de dicha oferta educativa bilingüe (Torró 1997: 133-134), en Secundaria encontramos, en virtualidad, el *Programa d'Ensenyament en Valencià* (PEV), con la totalidad de asignaturas en valenciano, que busca prestigiar la lengua propia del alumnado y aumentar su competencia como base para un dominio profundo de la otra lengua oficial, o el *Programa d'Incorporació Progressiva* (PIP), en el que se imparten algunas asignaturas en valenciano, pero no todas. Además están las líneas en las que se emplea el castellano exclusivamente. Este sistema se sostiene siempre y cuando el profesorado se encuentre preparado lingüísticamente para impartir sus clases en valenciano.

En nuestra encuesta consideramos los rasgos diferenciales entre comarcas en cuanto a la lengua y el sistema educativo que se imparte, sobre los que influye una serie de factores que a continuación comentamos. En primer lugar, nunca se ha de sobrevalorar los conocimientos lingüísticos del usuario de un diccionario, ni siquiera los referidos a la lengua materna (Werner 1982: 290): la idiosincrasia del PEV se presenta radicalmente diferente según las localidades, puesto que en las urbes (Alicante o Elche) el número de hablantes de valenciano resulta ínfimo en comparación con otros municipios, donde el alumnado de este mismo programa roza el 100% de valencianohablantes, con lo que la competencia y conocimientos lingüísticos de valenciano del alumnado del PEV (y los objetivos de éste) variarán de centro en centro. De hecho, en la enseñanza del valenciano se emplean métodos de L1 y de L2 por el contacto lingüístico (Cuenca 1994: 21). A todo ello debemos sumar el creciente fenómeno social de la inmigración, tanto de contingente europeo como de países de Hispanoamérica, que incide en una enseñanza en castellano, es decir, en ocasiones las asignaturas originalmente con docencia en valenciano se imparten en castellano.

3 *Llei 4/1983, de 23 de novembre, d'Ús i Ensenyament del Valencià* (DOGV núm. 133, con fecha 1-12-1983).

3. Nuestra encuesta

En cuanto a la planificación de nuestra encuesta, y para delimitar las diversas necesidades que inciden en el uso del diccionario bilingüe castellano/valenciano (en la provincia de Alicante), nos hemos organizado a partir de la unidad comarca, atendiendo a las distintas lenguas históricas habladas en cada una de ellas, y hemos realizado tres grupos para que haya homogeneidad de intereses y de niveles, en función de los tres cursos que nos interesa analizar: 1º de ESO, como culminación de la etapa de Primaria e inicio de Secundaria, 4º de ESO, como última etapa de la Educación Secundaria Obligatoria, reflejo de los progresos efectuados en el manejo del diccionario bilingüe a lo largo de toda la ESO, y, por último, 2º de Bachillerato, como ejemplificación del resultado final de todo un proceso de aprendizaje lingüístico y, como no, práctico en el manejo y descubrimiento de las utilidades del diccionario bilingüe, fruto de una mayor competencia y de una reiterada experiencia en la búsqueda de información en diccionarios. A continuación, hemos pasado la encuesta en dos centros públicos y dos privados por cada comarca, en atención a la posible diferencia organizativa entre los mismos. En cada uno hemos solicitado que pudiéramos encuestar, por cada nivel, al alumnado de dos clases, a ser posible una de ellas del PEV.

Para la confección de nuestro cuestionario hemos tenido en cuenta la realización de encuestas anteriores⁴ sobre diccionarios bilingües y monolingües de aprendizaje, y especialmente la que se llevó a cabo en el Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura de la Universidad de Alicante sobre el uso de los diccionarios monolingües escolares por parte del alumnado de Primaria, Secundaria y Bachillerato. En sus encuestas Azorín (2000a y 2000b) aprecia la utilización mecánica y estereotipada del diccionario escolar de castellano, que se limita básicamente a la búsqueda del significado, la comprobación de la ortografía y la obtención de sinónimos y antónimos, fines que eran, a su vez, aconsejados por el profesorado y que frenan el aprendizaje lingüístico del alumnado. Así, adaptamos este último cuestionario a nuestro objeto de estudio: el diccionario bilingüe en tanto que instrumento didáctico, con unas características y empleos peculiares, en una provincia con dos lenguas en contacto y un sistema educativo bilingüe.

Si bien los diferentes estudios sobre los diccionarios bilingües o los diccionarios monolingües de aprendizaje (destinados a hablantes de una lengua extranjera) se centran en la relación entre una lengua materna y una lengua extranjera, hemos de percibir que la realidad social y lingüística de nuestra provincia supera dichos límites, porque no podemos emplear el término *lengua extranjera*: el valenciano (o lengua vernácula) se trata de una lengua minoritaria que todavía no se haya plenamente normalizada. En este contacto de lenguas todo hablante de valenciano es, factualmente, bilingüe castellano y valenciano, mientras que los castellanohablantes se decantarían, *mutatis mutandis*, por el monolingüismo. Por otro lado, hemos de tener claro que la situación del valenciano se presenta, desde un punto de vista sociolingüístico, alejada de la que vive el catalán de Cataluña, en tanto que lengua minoritaria, ya que allí goza de una mayor vitalidad social y administrativa.

En nuestro campo de trabajo nos interesa conocer el uso específico con que el alumnado dota a su diccionario bilingüe (si es que tienen uno) en la clase de valenciano (o en otras donde se emplee como instrumento de comunicación), siempre en función de su lengua materna. Con ello intentamos dilucidar si la presencia del diccionario bilingüe castellano/valenciano se haya

4 Vid. Coviello (1987), Galisson (1983), Calderón (1994: 13-29), Gelpí (1997: 153-218) y Azorín (2000a y 2000b).

involucrada, en mayor o menor grado, en la cotidianeidad del discente y si, por otro lado, su utilización está influenciada por la existencia de determinados factores.

Uno de éstos es la presencia de un diccionario monolingüe de valenciano. Si bien la controversia sobre la utilización del diccionario bilingüe o el monolingüe en la enseñanza de lenguas no está resuelta (Hernández 1998: 71), determinadas investigaciones⁵ reconocen la conveniencia de manejar, en el aprendizaje de una lengua extranjera, un diccionario bilingüe en las primeras etapas, y en las siguientes, cuando ya se poseen ciertos conocimientos de la lengua, monolingües (en este orden: primero uno de aprendizaje y después generales). Algunos rasgos del diccionario bilingüe que recomiendan su sustitución por otro monolingüe, cuando se han adquirido ciertos conocimientos de la lengua, residen en la reducción del léxico y en la falta de información (como los ejemplos de uso), en oposición al monolingüe, que resulta más extenso y presenta más información. Asimismo, el diccionario bilingüe neutraliza la creatividad del usuario, puesto que, con frecuencia, se utiliza como instrumento *descodificador* (limitado a la recepción), frente a la codificación (o producción) (Hernández 1998: 51).

A todo ello hemos de sumar, a nuestro parecer, la escasez o ausencia de material de consulta específicamente elaborado para el valenciano y los estudiantes de Secundaria. En primer lugar, han surgido recientemente unos diccionarios monolingües de valenciano, denominados *didácticos* o *de uso*, con cierta orientación escolar, pero ¿dónde están los diccionarios monolingües elaborados para castellanohablantes? Por otro lado, tampoco se caracteriza el panorama de los diccionarios bilingües castellano/valenciano en la Comunidad Valenciana (sin considerar el tipo de destinatario, ya que no se trata de obras específicamente didácticas destinadas a un sector determinado) de un mercado por la diversidad y la competencia, lo que siempre va en detrimento de la cualidad. La venta de diccionarios bilingües castellano/valenciano en la provincia de Alicante ha estado controlada especialmente por dos obras: el *Vocabulari* de Francesc Ferrer (ya en circulación desde los años sesenta) y el *Diccionari Tabarca* (1990) de Vicent Pascual. Una de las últimas publicaciones, que no ha conseguido penetrar con fuerza en el mercado editorial, el *Diccionari Voramar* (1998), de Miquel de Val, Josepa Melià y Emili Fèlix, incide en su introducción en que «la única justificación posible de un nuevo diccionario es que aporte elementos que lo hagan diferente y, por supuesto, más práctico, útil y completo que el resto de los que existen en el mercado»; sin embargo, explica que su novedad radica en la ampliación de la macroestructura y de la microestructura, sin hacer mención alguna al usuario; además, aporta una información aparentemente incoherente sobre su destinatario: en su parte posterior comenta que consiste en un instrumento fundamental para el aprendizaje de las dos lenguas, aunque en la introducción enfatiza que resulta muy práctico para el aprendizaje y enseñanza del valenciano, porque incorpora su fonética.

Podemos advertir el retraso pedagógico de estos diccionarios en nuestra comunidad: se tiende a aumentar la calidad, pero no la adecuación. Incluso tendríamos que plantearnos hasta qué punto serían convenientes los diccionarios bilingües de Cataluña, basados en la variedad oriental del catalán: en la Comunidad Valenciana siempre se ha bebido de las fuentes catalanas en lexicografía, materiales de texto, lecturas... y habría que ver la necesidad que puede motivar dicha influencia, por ejemplo, en la lectura de textos literarios con palabras en otra variedad dialectal.

Desde esta perspectiva hemos de apreciar los casos en los que el estudio *del* valenciano, independientemente de la metodología, se desarrolla en calidad de L1, en comarcas con mayor cantidad de alumnado valencianohablante, que, por ejemplo, podría necesitar palabras que

5 Vid., por ejemplo, Calderón (1994: 10) y Hernández (1998).

desconoce en valenciano, pero no en castellano, o, por otro lado, una enseñanza dirigida al alumnado de zonas castellanohablantes o con un número reducido de hablantes de valenciano, que tendría una mayor capacidad expresiva en castellano y, como posibilidad, no entendiera palabras o estructuras y recurriera a la comodidad y rapidez del equivalente castellano. El hecho de poseer capacidades y conocimientos dispares (sumado a los factores anteriormente comentados) incide en que la evolución (supuestamente natural) del diccionario bilingüe hacia su posterior sustitución por otro monolingüe se vea truncada o se produzca de manera irregular entre comarcas, etapas y grupos. También resultaría relevante conocer hasta qué punto la figura del profesorado incide en este proceso: si es capaz de percibir las diferencias en capacidades y conocimientos lingüísticos, si conoce en detalle el material didáctico, si aconseja convenientemente sobre su uso... Por tanto, el panorama que nos podríamos encontrar, entre diversas posibilidades, sería: 1) uso de un vocabulario o diccionario bilingüe y posteriormente de un diccionario monolingüe; 2) utilización de un vocabulario bilingüe que se sustituye por un diccionario bilingüe; 3) presencia de un vocabulario o diccionario bilingüe para cubrir todas las etapas de educación obligatoria; 4) uso exclusivo de un diccionario monolingüe.

Así pues, hemos de intentar determinar cuáles son las diversas necesidades de los escolares que puede cubrir el diccionario bilingüe en las diferentes comarcas, necesidades que dependen de la lengua materna (castellano o valenciano), el carácter lingüístico de la comarca, el grado de conocimiento de ambas lenguas, el nivel educativo, el tipo de enseñanza, el aprendizaje en el uso del diccionario (quién los orientó y el grado de experiencia o frecuencia), los usos específicos a los que se destine el diccionario bilingüe y también la posible utilización de un diccionario monolingüe de valenciano (que sustituye a un diccionario bilingüe o lo complementa).

A continuación, comentamos las diversas preguntas de nuestro cuestionario, que indagan sobre los aspectos anteriormente comentados:

— Apartado 1: DATOS DEL ALUMNO/A

Nos interesa contextualizar al encuestado/a en su marco social, cultural y educativo. Los datos relativos a la comarca ya los tenemos consignados en el momento de efectuar la encuesta. El factor clave de este apartado (y el más nos preocupa conocer) es el de la lengua materna, ya que se revela fundamental a la hora de determinar los usos que imprime el alumnado a su diccionario bilingüe. Asimismo, otra cuestión que nos parece relevante la configura la lengua vehicular de la enseñanza y, por ello, preguntamos por las asignaturas en valenciano. Hay otras respuestas con una posible incidencia en la utilización del diccionario bilingüe: las variables género, lengua vehicular de la enseñanza primaria y profesión o estudios de los padres.

— Apartado 2: USO DEL DICCIONARIO: DATOS EXTERNOS

La cuestión 2.1. se encamina hacia el conocimiento de si el alumnado posee un diccionario bilingüe castellano/valenciano, aunque sea simplemente de carácter nominal, como libro de consulta: quizá no tenga, puesto que ya trabaja con un monolingüe de valenciano o porque no lo necesite. Para ello preguntamos también el título y la editorial, para intentar saber qué diccionarios consultan y, a la vez, evitar que se pueda colar algún diccionario que no cumpla las características de nuestra encuesta (por ejemplo, un monolingüe de valenciano). Tal vez hubiera sido práctico incluir preguntas sobre las características externas (color o tamaño) del diccionario, porque el alumnado desconoce con frecuencia los datos sobre el título o la editorial. También preguntamos si con anterioridad habían empleado otro diccionario bilingüe: puede resultar interesante conocer si lo han cambiado en su ingreso en Secundaria o si continúan con el mismo durante todas las etapas. En el caso de que un alumno/a haya tenido dos (o más)

diccionarios, le pedimos que nos informe sobre cuál le ha gustado más y, por este motivo, le proponemos una serie de respuestas; esta pregunta, la 2.4., genera cierta ambigüedad, porque algunos alumnos/as entienden que les inquirimos sobre la parte del diccionario que prefieren, es decir, la dirección castellano-valenciano o la de valenciano-castellano. Además, intentamos averiguar quién aconsejó la compra del diccionario, con la intención de saber el rigor con el que se adquiere.

Por último, preguntamos, para contextualizar el marco de aprendizaje, si tienen diccionario de castellano y, muy importante, si tienen diccionario monolingüe de valenciano, ya que su posesión puede implicar que no se tenga un diccionario bilingüe castellano/valenciano o que se dote a éste con funciones diferentes a las que se le daría si se careciera de un monolingüe.

— Apartado 3: USO DEL DICCIONARIO: FRECUENCIA Y APRENDIZAJE

Nos interesa conocer la frecuencia con la que el alumnado usa el diccionario bilingüe y quién lo introdujo en su manejo. En cierta manera el mayor o menor grado de utilización del diccionario está en proporción directa con la consciencia de su papel, por parte del alumnado, en su educación (Coviello 1987: 114). El diccionario por sí solo no garantiza el aprendizaje lingüístico (Hernández 1998: 54-55): los usos específicos y la frecuencia de la utilización que se le da a un diccionario están influenciados por el instructor y el aprendizaje, mejor cuanto más temprano, al que se somete al usuario. Gracias a estos dos factores la búsqueda en el diccionario se puede convertir en un hábito, que lo transformaría de un instrumento para la *resolución rápida de un apuro* en una herramienta del *aprendizaje lingüístico* (Calderón 1994: 26) y que extendería dicho aprendizaje a otras disciplinas⁶. Para conocer si el adiestramiento se ha sistematizado, preguntamos si se utiliza diccionario bilingüe en otras asignaturas, aparte de valenciano o castellano.

— Apartado 4: USO DEL DICCIONARIO: DATOS INTERNOS

En primer lugar, efectuamos una pregunta capciosa: nos interesamos por conocer qué parte del diccionario se consulta más y no damos la opción al alumnado de elegir las dos. Esta cuestión se liga a dos funciones básicas de un diccionario bilingüe: una activa (la producción en L2) y otra pasiva (la recepción en L2), ambas en dependencia de la lengua materna. Partimos del supuesto de que en clase de valenciano no se lleva a cabo la traducción inversa ni directa, sino ejercicios de comprensión o producción, tales como, siempre dependiendo de los diferentes niveles, redacciones, comentarios, lectura y comprensión de textos, exposiciones orales o ejercicios de vocabulario. Lo que sí podría pasar, al tratarse el valenciano de una lengua minoritaria y no normalizada, es que los hablantes de la misma tuvieran dudas sobre su lengua materna, lo que ocasionaría usos especiales del diccionario bilingüe (Fuentes 1997: 78).

A continuación deseamos conocer los usos específicos que le da el alumnado a cada una de las dos secciones de las que suele constar un diccionario bilingüe y efectuamos dos preguntas, ambas con muy semejantes apartados, aunque una orientada hacia la parte castellano-valenciano y la otra hacia la de valenciano-castellano.

Finalmente, solicitamos que nos marquen posibles defectos, cuestión que se acompaña de otras dos abiertas (las únicas formuladas de esta manera en la encuesta) sobre qué es lo que más les gusta, y lo que menos, de su diccionario bilingüe castellano/valenciano. Cuanta mayor implicación tengan con su diccionario bilingüe más usos le destinarán (a no ser que consulten diccionarios específicos o monolingües generales de valenciano y de castellano) y cuanto más

6 Vid. Maldonado (1998: 15) y Ávila (2000: 15).

lo utilicen habrá mayor probabilidad de que detecten defectos y no se posicionen como indiferentes.

4. Conclusiones

Nuestra encuesta trata de indagar sobre las necesidades de los estudiantes de Secundaria y de Bachillerato en relación con el diccionario bilingüe castellano/valenciano, para conocer qué usos específicos le dan y averiguar si realmente las obras que consultan les resultan o no útiles en su aprendizaje. Todo ello lo vinculamos siempre a una serie de parámetros, ligados a la idiosincrasia del usuario, como la lengua materna, la lengua vehicular de la enseñanza, la frecuencia de uso, etc., que, tal vez, nos permitan configurar un conjunto de rasgos clasificatorios que podrían reorientar la producción, en nuestro caso, de diccionarios bilingües hacia un sector específico como el escolar. Así, no hemos de buscar la polivalencia de las funciones del diccionario bilingüe en la acumulación de información en la macroestructura y la microestructura, en sus características internas, sino en sus utilidades y aprovechamiento, que redundan en una mayor competencia lingüística, si en su elaboración se tiene en mente de manera constante a su destinatario. Tal vez resultaría práctico paliar un hueco de nuestra lexicografía mediante una serie de diccionarios bilingües didácticos. Con toda esta información podremos, en calidad de docentes, guiar la compra y el uso de los diccionarios a partir de criterios pedagógicos y lexicográficos.

5. Bibliografía

- ALVAR EZQUERRA, MANUEL, «Los diccionarios bilingües: su contenido», en Alvar Ezquerra, M. (ed.), *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Biblograf, 1983, págs. 145-164.
- «Función del diccionario en la enseñanza de la lengua», en Alvar Ezquerra, M. (ed.), *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Biblograf, 1983, págs. 165-175.
- «Enseñar, ¿con un diccionario?», en Alvar Ezquerra, M. (ed.), *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Biblograf, 1983, págs. 177-180.
- ÁVILA MARTÍN, M^a DEL CARMEN, *El diccionario en el aula. Sobre los diccionarios escolares destinados a la enseñanza y aprendizaje del español como lengua materna*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2000.
- AZORÍN FERNÁNDEZ, DOLORES, «¿Para qué usan el diccionario los escolares? Reflexiones a propósito de una encuesta», en Ruhstaller, S., y Prado Aragonés, J. (eds.), *Tendencias en la investigación lexicográfica del español. El diccionario como objeto de estudio lingüístico y didáctico*, Huelva, Universidad de Huelva, 2000a, págs. 75-100.
- «Los diccionarios didácticos del español desde la perspectiva de sus destinatarios», *ELUA*, 2000b, núm. 4, págs. 19-44.
- CALDERÓN CAMPOS, MIGUEL, *Sobre la elaboración de diccionarios monolingües de producción. Las definiciones, los ejemplos y las colocaciones léxicas*, Granada, Universidad de Granada, 1994.
- COVIELLO, GIUSEPPINA, «Il dizionario oggi. Due gruppi di studenti messi a confronto su un 'oggetto' molto discusso», *Rassegna Italiana di Linguistica Applicata*, 1987, XIX, págs. 109-129.
- CUENCA, M. JOSEP, «La gramàtica i les gramàtiques en l'ensenyament de llengües», en Cuenca, M. Josep (ed.), *Lingüística i ensenyament de llengües*, València, Universitat de València, 1994, págs. 15-34.

- GALISSON, ROBERT, «Image et usage du dictionnaire chez des étudiants (en langue) de niveau avancé», *ELA*, 1983, núm. 49, págs. 5-88.
- FUENTES MORÁN, MARÍA TERESA, *Gramática en la lexicografía bilingüe: morfología y sintaxis en diccionarios español-alemán desde el punto de vista del germanohablante*, Tübingen, Niemeyer, 1997.
- GELPÍ ARROYO, CRISTINA, *Mesures d'avaluació lexicogràfica de diccionaris bilingües*, 1997. [Tesis doctoral inédita].
- HAENSCH, GÜNTHER, «Aspectos prácticos de la elaboración de diccionarios», en Haensch, G., Wolf, L., Ettinger, S., y Werner, R., *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, 1982, págs. 395-534.
- HAUSMANN, FRANZ JOSEF, «Typologie du dictionnaire général bilingue», en Figge, U. L. (ed.), *Portugiesische und portugiesisch-deutsche Lexicographie*, Tübingen, 1994, págs. 11-33.
- HERNÁNDEZ, HUMBERTO, «La lexicografía didáctica del español: aspectos históricos y críticos», en Fuentes Morán, M. T., y Werner, R., *Lexicografías iberorrománicas: problemas, propuestas y proyectos*, Frankfurt am Main, Vervuert Verlag, 1998, págs. 49-79.
- MALDONADO, CONCEPCIÓN, *El uso del diccionario en el aula*, Madrid, Arco Libros, 1998.
- SANTAMARÍA PÉREZ, M^a ISABEL, *Tratamiento de las unidades fraseológicas en la lexicografía bilingüe español-catalán*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.
- TORRÓ I FERRERO, TUDI, «Una aproximació a la situació dels programes d'immersió lingüística al País Valencià», *Caplletra*, 1997, núm. 21, págs. 131-145.
- WERNER, REINHOLD, «La definición lexicográfica», en Haensch, G., Wolf, L., Ettinger, S. y Werner, R., *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, 1982, págs. 259-328.
- «La selección de lemas en los diccionarios español-alemán y alemán-español o ¿un diccionario de qué lengua es un diccionario de las lenguas española y alemana?», en Fuentes Morán, M. T., y Werner, R., *Lexicografías iberorrománicas: problemas, propuestas y proyectos*, Frankfurt am Main, Vervuert Verlag, 1998, págs. 139-158.

6. Apéndice: Cuestionario

1. DATOS DEL ALUMNO / A

NOMBRE:

EDAD:

CURSO:

Asignaturas que te imparten en valenciano:

En Primaria estudiaste en:

Línea en castellano Línea en valenciano Inmersión lingüística No lo sé

PROFESIÓN DEL PADRE:

PROFESIÓN DE LA MADRE:

LENGUA MATERNA DEL ALUMNO: CASTELLANO

VALENCIANO

OTRAS _____

2. USO DEL DICCIONARIO: DATOS EXTERNOS

2.1. ¿Usas algún diccionario castellano-valenciano, valenciano-castellano actualmente?

SÍ

NO

¿Recuerdas el título?

¿Recuerdas la editorial?

2.2. ¿Quién te lo recomendó?

El profesor de valenciano

Otros profesores _____

Tus padres o hermanos mayores

En la librería

Un amigo

Otros _____

2.3. ¿Habías utilizado antes otro diccionario castellano-valenciano, valenciano-castellano?

SÍ

NO

¿Recuerdas el título?

¿Recuerdas la editorial?

2.4. Si has utilizado varios diccionarios castellano-valenciano, valenciano-castellano, ¿cuál de ellos prefieres?

Si has contestado afirmativamente a la pregunta anterior, ¿por qué prefieres ese diccionario y no otro? (*Marca un máximo de 2 casillas*)

Tiene más palabras

La información se presenta de manera más clara

Tiene mayor cantidad de información sobre las palabras

Tiene apéndice gramatical

Tiene ilustraciones

Otros

2.5. ¿Usas diccionario de castellano [la palabra está en castellano y el significado también]?
¿Cuál?

2.6. ¿Usas diccionario de valenciano [la palabra está en valenciano y el significado también]?
¿Cuál?

3. USO DEL DICCIONARIO: FRECUENCIA Y APRENDIZAJE

3.1. ¿Con qué frecuencia usas el diccionario castellano-valenciano, valenciano-castellano?
(*Marca solamente una respuesta*)

1. Lo tengo siempre a mano cuando hago los deberes de cualquier asignatura, por si me surge alguna duda

2. Sólo lo uso cuando hago los deberes de valenciano
3. Sólo lo uso cuando me lo manda el profesor de valenciano
4. Lo uso muy poco
5. Otros

3.2. ¿Quién te ha enseñado a manejar el diccionario castellano-valenciano, valenciano-castellano? (*Marca una única casilla*)

6. El profesor de valenciano, en clase
7. Aprendí en casa con mis padres y hermanos
8. Leyendo las instrucciones que trae el diccionario
9. Aprendí yo solo con el uso, utilizándolo

3.3. Aparte de las clases de valenciano y de castellano, ¿en qué asignaturas utilizas el diccionario castellano-valenciano, valenciano-castellano?

4. USO DEL DICCIONARIO: DATOS INTERNOS

4.1. ¿Qué sección del diccionario castellano-valenciano, valenciano-castellano consultas más? (*Marca solamente una casilla*)

10. La parte castellano-valenciano para saber cuál es el equivalente en valenciano de una palabra castellana (*almacén=magatzem*)
11. La parte valenciano-castellano para saber cuál es el equivalente en castellano de una palabra en valenciano (*cademat=candado*)

4.2. ¿Para qué usos (de entre los que te proponemos) destinas normalmente el diccionario castellano-valenciano, valenciano-castellano en la parte castellano-valenciano? (*Señala, como máximo, 6 casillas*)

- a) Para saber el equivalente de una palabra castellana en valenciano (*almacén=magatzem*)
- b) Para comprobar cómo se escribe una palabra (ortografía), cómo se pronuncia (*bacon, beicon*) o si lleva acento o tilde y en qué sílaba
- c) Para saber si una palabra es sustantivo, verbo, adjetivo... o su género gramatical (*masc/fem*)(*el / la mar*)
- d) Para buscar un ejemplo (frase) de cómo se usa una palabra
- e) Para saber si una palabra es de uso normal, vulgar, culto... (*mangar, afanar, hurtar, robar*)
- f) Para saber cómo se forma el plural (*hobby=hobbys, hobbies*), femenino (*el juez=la juez, jueza*), superlativo (*bueno=bonísimo, buenísimo*) o diminutivos (*café=cafelito*)
- g) Para buscar sinónimos (*rojo, colorado*) y antónimos (*caro, barato*)
- h) Para buscar el equivalente de una frase hecha (*írsele el santo al cielo*)
- i) Para saber qué preposición lleva un verbo (*acabar con / de / en / por*)
- j) Para conjugar verbos (*roer=yo roo / roigo / royo, tú roes, él/ella roe, roemos...*)
- k) Otros usos

4.3. ¿Para qué usos (de entre los que te proponemos) destinas normalmente el diccionario castellano-valenciano, valenciano-castellano en la parte valenciano-castellano? (Señala, como máximo, 6 casillas)

- a') Para saber el equivalente de una palabra valenciana en castellano (*boig=loco*)
- b') Para comprobar cómo se escribe una palabra (ortografía), cómo se pronuncia o si lleva acento o tilde y en qué sílaba (*el hàndicap / l'handicap*)
- c') Para saber si una palabra es sustantivo, verbo, adjetivo... o su género gramatical (masc/fem)(*el / la mar*)(*el costum, la dent*)
- d') Para buscar un ejemplo (frase) de cómo se usa una palabra
- e') Para saber si una palabra es de uso normal, vulgar, culto... (*ebri, borratxo, begut*)
- f') Para saber cómo se forma el plural (*home=homes, hòmens*), femenino (*mestre=mestra, mestressa*), superlativo (*cèlebre=celebèrrim*) o diminutivos (*home=homenet*)
- g') Para buscar sinónimos (*treballador, enfeinat*) y antónimos (*ràpid, lent*)
- h') Para buscar el equivalente de una frase hecha (*no fer-ne ni un brot*)
- i') Para saber qué preposición lleva un verbo (*parlar a / de / en / sobre*)
- j') Para conjugar verbos (*eixir=jo isc, tu ixes, ella ix, eixim...*)
- k') Otros usos

4.4. ¿Qué defectos encuentras en tu diccionario castellano-valenciano, valenciano-castellano? (Señala, como máximo, 5 casillas)

- l) Faltan explicaciones para saber si el equivalente tiene el sentido que busco (*pico=bec / pic / punta / escaig*) (*cap=cabeza / cabo / fin / jefe*)
- m) Faltan ejemplos de cómo usar las palabras
- n) Faltan ilustraciones, dibujos, gráficos, etc., pues las imágenes ayudan a comprender mejor el sentido de las palabras
- o) No siempre están en el diccionario las palabras que busco
- p) No se incluyen muchas frases hechas o expresiones
- q) No vienen las formas irregulares (*quepo / caber*), ni femeninos (*choferesa / chófer*), ni superlativos (*integèrrim / íntegre*)
- r) No están suficientemente claras las instrucciones de uso de mi diccionario, ni las abreviaturas ni los símbolos
- s) Es difícil encontrar las frases hechas (*Poner entre la espada y la pared / Eixir el sol a mitjanit*, ¿por qué palabra busco estas expresiones?)
- t) No se indican claramente las diferencias de género entre las dos lenguas (*el sudor / la suor*) ni las diferencias en el uso de los verbos (*Cumplo con mis obligacions / Complesc les meues obligacions*) (*He caigut / Me he caído*)
- u) No aparecen las conjugaciones verbales
- v) No se aclara el contexto de uso de la palabra: culta, familiar, vulgar, de una zona concreta (Hispanoamérica, Cataluña, Islas Baleares)... (*chico=xic, noi, al·lot*)
- w) Otras cosas que no aparecen en esta lista

4.5. ¿Qué es lo que más te gusta de tu diccionario castellano-valenciano, valenciano-castellano?

¿Y lo que menos te gusta?
